

Leer con nuestros niños

La Sociedad Argentina de Pediatría ha asumido que el siglo XXI le plantea múltiples desafíos, pero señala como el más ligado a sus responsabilidades el de colaborar en el logro de una infancia sana, que llegue a ser capaz de comprender este mundo y de encontrar alternativas para mejorarlo. Sabemos que para ello es necesario estimular el desarrollo del pensamiento.

Sabemos también que el hábito de la lectura, iniciado a temprana edad y placenteramente por los padres y otros miembros de la familia y continuado a lo largo del tiempo, ejerce una influencia positiva en el desarrollo intelectual y afectivo del niño. Hay suficiente evidencia científica que avala que la narración de historias y la lectura en voz alta es una de las acciones de mayor importancia que un adulto puede realizar para facilitar el ulterior desarrollo de las habilidades de lectoescritura en la etapa escolar.

Mucho antes de esta inserción institucional, la familia (ámbito natural donde el niño se humaniza) tenían ya una función fundamental. El relato de historias y el acercamiento del libro al niño, sostenidos por el afecto y el placer, se convierten en catalizadores del vínculo con los padres en la aventura del desarrollo de la comunicación humana, el descubrimiento de los símbolos y la construcción del pensamiento. Para el niño es la oportunidad de construir los instrumentos que le permitirán acceder a la herencia cultural de la especie y asumir su condición de persona.

El objetivo no es que los niños aprendan a leer antes o más rápido, sino que establezcan un vínculo con la lectura y los libros asociado a los afectos, la curiosidad y el goce del descubrimiento compartido.

En esta etapa el pediatra como referente natural de la familia es uno de los pocos actores sociales en condiciones de acompañar este proceso, por lo que

se encuentra en una posición privilegiada para detectar las situaciones de riesgo y transmitir a los padres el estímulo y la información que necesitan para acercar al niño a las distintas formas de la cultura.

Trabajar en este campo es también una contribución para disminuir la inequidad resultante del acceso dispar a este recurso entre los niños de nuestro país, entendiendo que su nutrición integral incluye los afectos y el acceso a la cultura, una cultura solidaria que se multiplica cuando se comparte.

Surgió así el Programa de Promoción de la Lectura-Invitemos a Leer, desarrollado por un entusiasta grupo interdisciplinario de nuestra Sociedad, con el apoyo de FUNDASAP y la Fundación Leer. El objetivo esencial de este programa es potenciar lo que con mucho compromiso ya se está haciendo en este campo (lo que hacen las familias y las personas e instituciones que se ocupan de este tema tanto en el sector salud como en los de educación o promoción social) sumando a ese compromiso el del conjunto de los pediatras, con el aval y el apoyo de la sociedad que los une.

La propuesta es que el pediatra ejerza ese compromiso en tres instancias: la intimidad de su vínculo con las familias, su influencia en modelar el perfil de las instituciones en las que se desempeña y también en su aporte como ciudadano a la comunidad a la que pertenece. El programa pretende aportar ideas y recursos para transitar ese camino y organiza esa propuesta en tres acciones fundamentales:

- Lograr la motivación del pediatra para que asuma un papel activo en la recomendación de la lectura.
- Valorar el libro, incorporándolo en todos los ámbitos en que el equipo de salud entra en contacto con el niño y su familia (consultorios, centros de salud, áreas de internación, etc.).

- Articular acciones con instituciones y personas que se ocupen del tema en las diferentes regiones del país (sector educación, sector promoción social, etc.).

La primera etapa del programa fue la elaboración y distribución de la "Guía para el Pediatra-Invitemos a Leer". Su presentación pública en oportunidad de la celebración del día de la Pediatría en octubre de 2002 tuvo una muy amplia repercusión en la comunidad, que ha acogido con entusiasmo y agradecimiento esta iniciativa de sus pediatras.

Los principales diarios de difusión nacional han editorializado sobre el Programa. En varias provincias hay proyectos legislativos declarando su interés público. Municipios y ministerios provinciales buscan asesoramiento y apoyo de la SAP para implementar acciones. Asimismo, múltiples personas e instituciones han hecho llegar su reconocimiento a los pediatras por esta iniciativa y su ofrecimiento de colaboración.

El programa se ha constituido así en una contribución al reconocimiento comunitario del rol del pediatra en el primer nivel de atención como responsable de la promoción de la salud y el desarrollo integral de los niños.

La distribución de la guía y la apertura en nuestra página web de un espacio para el intercambio de experiencias y recursos, son sólo el primer paso de un camino cuya trascendencia va a depender de lo que cada pediatra pueda aportar, bajo el auspicio y el apoyo de nuestra sociedad científica.

Esta es una apuesta a futuro, pero podemos vivirla también como una oportunidad para administrar dosis de placer y alegría en el presente, tan necesarias para la salud y la felicidad de los niños y sus familias como para la de los profesionales que los cuidan.

Dr. Osvaldo A. Blanco

Director del Programa
de Promoción de la Lectura

*Es notable que nada despierte tanto en mí a los recuerdos infantiles
como la visión de las mariposas.*

HERMAN HESSE